H

ay muchas dimensiones de valor. Así como nos referimos al valor económico, también podemos aludir al valor cultural.

Durante años nos hemos centrado en el valor económico y sus formas de determinación, dejando de lado otras formas de valoración de los bienes.

Con todo, hoy es claro que existe un patrimonio cultural, que bien puede ser histórico y que el valor cultural puede influir en el valor económico.

Los hay muy interesados en ciertos inmuebles, hermosos, que han venido siendo admirados por su particular arquitectura. Muchos le asignan a estos bienes un valor prácticamente inconmensurable. Sin embargo, un constructor, interesado en su adquisición, a lo mejor no está atraído sino por el lote y por las grandes alturas que podría construir sobre él, teniendo en cuenta el POT aplicable.

Si tenemos falencias para valorar económicamente ciertos bienes, razón por la cual nos hemos limitado a copiar el precio según un avalúo, estamos realmente lejos de ser capaces de estimar su valor cultural.

Sheila Ellwooda y Margaret Greenwoodb, en su artículo [Accounting for heritage assets: Does measuring economic value ‘kill the cat’?](http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1045235415001021) (Critical Perspectives on Accounting, Volume 38, July 2016, Pages 1–13, The State, the Arts, and Popular Culture - Part II) explican sus hallazgos respecto de dos casos en el marco de la necesidad de asignar valor económico a bienes de valor histórico y cultural. Anotaron: “(…) *The accounting for heritage assets can be explored in terms of a structured reality and insights can be gained from interpretative theories drawn from quantum physics. Heritage assets become part of an accounting reality, ‘we make them real, by recognizing them as real’ (Hines, 1988, p. 252). Within this reality we relate observation theory to the accounting measurement of cultural assets. Recent changes in accounting requirements for heritage assets have required the measurement of their economic value and their inclusion in annual reports and financial statements. Although sales of heritage assets by local authorities have been common around the years of the accounting change for heritage assets, it is difficult to know what has prompted the sales. We use case studies to investigate the intrusion of economic value into the measurement of cultural assets. The National Portrait Gallery used its well-rehearsed arguments against application of accounting measurement and continues to increase its extensive collection of portraiture. The London council in a deprived borough, Tower Hamlets, decided to sell its major heritage asset, a Henry Moore sculpture.* (…)”.

El [Catálogo general de cuentas para entidades de gobierno](http://www.contaduria.gov.co/wps/wcm/connect/ce22098d-01ae-4a6e-87ab-e59575fd4a45/CGC%2BVersi%C3%B3n%2B2015.01%2B%28Nov%2B27-2015%29.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ce22098d-01ae-4a6e-87ab-e59575fd4a45) (Resolución 620 de 2015) dedica la cuenta 1681 a los bienes de arte y cultura. Una [propuesta](http://www.contaduria.gov.co/wps/wcm/connect/fac6c0a7-c3e6-40af-af3b-8c817e224678/Act%2BAdm%2Bgobierno%2B13%2Bjulio.pdf?MOD=AJPERES&CONVERT_TO=url&CACHEID=fac6c0a7-c3e6-40af-af3b-8c817e224678) en discusión plantea denominar la cuenta 1786 Depreciación acumulada de restauraciones de bienes históricos y culturales (cr). He aquí otra cuestión que merece nuestra atención.

*Hernando Bermúdez Gómez*